

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Madrid: 1 peseta al mes.			
Con Mundo Gráfico	22	40	75
Con otros regalos	20	35	65
Sin regalo	4	8	15
Portugal	7,50	15	30
Extranj. (Unión postal)	10	20	40
Extranj. (No comprendidos 15	20	40	60
Extranj. (No comprendidos 15	20	40	60

TELÉFONO NUM. 2271

PROCEDIMIENTOS VICIOSOS

La política de los secretos

EL CONSEJO DE AYER

Detenida ayer, merece la Nota del Consejo de ayer, facilitada, como ya es de rigor, por el Sr. Fernández Prida. La Nota es una de tantas mixtificaciones con que este Gobierno, respetuoso sucesor de los Gobiernos anteriores, pretende engañar al país, dejándole sumido en la ignorancia de los más interesantes acuerdos, como si el país fuera indigno de conocer lo que los gobernantes hacen en su obsequio. Es decir, que siendo el país el primer interesado y el mandante de los ministros, éstos, que no son otra cosa que mandatarios, se niegan a enterar a sus poderdantes de los acuerdos recaídos en los asuntos trascendentales, creyendo que la nación no tiene derecho a saber nada de lo que hace el Gobierno por sí y ante sí, en la resolución de los negocios públicos.

Va es vieja en España la política del secreto. En virtud de una ficción absurda, que asombraría a un inglés o a un americano, nuestro sistema político, basado en la libertad y en el principio meramente especulativo de que la soberanía reside en la nación, principio que no figura para nada en la letra del Código fundamental del Estado, pero que lo ilumina desde lejos, a través de las conquistas de la democracia; en virtud de una ficción absurda, repetimos, que consiste en mantener los procedimientos del tiempo absolutista dentro de un régimen francamente constitucional, los Gobiernos españoles se creen facultados para obrar a espaldas de la nación, sin contar para nada con la expresa voluntad del país, que desearían consultar.

De este vicioso sistema, que atenta directamente a todas las pretendidas conquistas de la democracia, se siguen males tan graves e irreparables como los que ha sufrido España en la última centuria, donde quedó liquidada, entre la estupefacción del país, que no se había dado cuenta de la gravedad del problema, toda la herencia nacional en América y en Oceanía. Entonces se clamó amargamente contra la política del secreto; pero nada se consiguió y el sistema sigue imperando contra toda la ejemplaridad de los escarnientos, constituido en absurdo procedimiento de gobernar a la veneciana, en el más impenetrable secreto conserjil.

La Nota oficiosa de la reunión que ayer celebraron los ministros es una muestra de que el sistema continúa imperando en España, único país que la sigue tolerando. En el resto de Europa cayó hace mucho tiempo, a los embates de los Ejércitos napoleónicos, encargados de propagar las nuevas ideas germinadas al calor de la sangre vertida en la Plaza de la Revolución, de París. Se había de tratar en el Consejo de ayer de un caso que ha conmovido profundamente a la opinión española: del torpedeamiento del *Giralda*, en ruta de cabotaje entre dos puertos españoles. Este hecho, cometido por la Marina de un país que cuenta en España con buen número de simpatías, frente a otro número no menos considerable de enconados adversarios, había de despertar fuertemente un recrudecimiento de las filias y las fobias que conmueven la opinión nacional desde el verano de 1914. En el caso de que se trata, aun los más exaltados germanófilos han dado de mano a sus sentimientos platónicos, para sentirse españoles y nada más que españoles. Un ministro, el Sr. Ventosa, lo dijo al ser interrogado por los reporteros a la entrada del Consejo:

—Aquí no hay germanófilos ni aliadófilos; en el Gobierno sólo hay españoles.

El Sr. Ventosa decía muy bien; pero se le olvidó añadir que fuera del Gobierno tampoco había otra cosa que españoles. ¿O es que creen los ministros que sólo ellos pueden ostentar esta cualidad? Por las señales, así parece; y es error fundamental de nuestros Gobiernos puede ser muy bien la causa del extraño proceder de los ministros, acordando, entre sombras y misterios, cuidadosamente velados por un juramento de silencio, cosas que nos interesan a todos; cosas que el país aguarda conocer con mal contenida impaciencia; cosas que afectan al prestigio y al honor de España, que nunca puede ser patrimonio exclusivo de los hombres que accidentalmente desempeñan funciones delegadas, funciones de mandatarios de la nación.

España desea hoy ardientemente saber qué se ha hecho con el caso del *Giralda*. La protesta nacional es unánime. Y siendo unánime, es absurdo mantenerla en el secreto. Dándole publicidad, se lograrían dos cosas igualmente importantes para su eficacia: la primera sería darla un carácter nacional que de otro modo no puede tener. La segunda, satisfacer los justos anhelos de la opinión. Alemania, al recibir la Nota de nuestro Gobierno, Nota secreta, puede creer, y creerá seguramente, que la protesta sólo representa la opinión del Gobierno; ya sabemos que esta opinión es bastante para los usos y efectos de la diplomacia. Pero si esa Nota, en vez de ser secreta, llevara bajo la firma protocolaria del ministro de Estado, el refrendo popular de un asentimiento unánime, Alemania sabría que la protesta no era sólo del Gobierno, sino de todos los españoles, tal vez aun de los súbditos suyos que viven al amparo de la neutralidad, cobijados en la nunca bien agradecida hospitalidad bídaga con que los hemos acogido. La Nota, pese al criterio altanero de nuestros gobernantes, sería mucho más eficaz. ¿No se cree así? Pues lo sentían por el Gobierno. La verdad es que los nosotros enunciamos en este momento. La nación está por encima de todos los Gobiernos habidos y por haber.

ALGUNOS COMENTARIOS

El caso Ortega Munilla

UNA LECCIÓN DE ENTUSIASMO

Dentro de pocos días estrenará en el teatro de la Princesa su primera obra dramática D. José Ortega Munilla. Nosotros lo llamamos a Ortega Munilla «maestro de periodistas», como no se lo llamamos a Julio Burell, ni se lo hemos llamado a D. Manuel Troyano. Creemos encontrar en todos ellos algo más que el periodismo; pensamos que en ellos la fórmula periodística es a modo de una adaptación espiritual a las necesidades materiales y a las necesidades del ambiente.

Es difícil que un periodista que ha nacido escritor en el periodismo logre trazar los párrafos de un artículo literario; en cambio, es frecuente el caso inverso; es decir, que no es un obstáculo el saber escribir con todas las de la ley para ser un buen periodista. Lo importante es que la adaptación se realice a tiempo. Valle-Inclán, por tardar mucho, ha fracasado en sus intentos de cronista de periódicos; *Azorín*, por acudir pronto, es un periodista admirable. Lo que importa es eso, acudir a tiempo.

El otro periodismo, el periodismo interesante, ameno; el periodismo de los hijos espirituales de *Juanito Pedal*, es útil; pero no tiene nada que ver con la literatura.

Y, sin embargo, los hijos espirituales de *Juanito Pedal* experimentan un terrible desdén hacia los escritores que además pretenden ser periodistas.

Una anécdota personal bastará de ejemplo.

Estábamos a la sazón de confeccionadores de *EL MUNDO*. Se había cerrado ya la edición de Madrid, y, por lo tanto, pudimos alejarnos de la Redacción. Pero he aquí que un amigo nos da en la calle una noticia que nos pareció relativamente sensacional. Era necesario, a nuestro entender, interrumpir la tirada de *EL MUNDO*. Al efecto, nos dirigimos a Telefónos, y desde allí dimos aviso a la imprenta de nuestro periódico, indicando al regente la razón en que fundábamos la orden. Salimos de Telefónos con rumbo a la imprenta, convencidos de que habíamos salvado la vida de *EL MUNDO*. Escribimos el suelto oportuno, y una gran satisfacción, esa satisfacción interior de que hablan los militares, se apoderó de nosotros. Al día siguiente nos contaron que los jóvenes herederos de la gloria de *Juanito Pedal* se habían sentido al escuchar nuestro aviso telefónico, y que después de reconocer que éramos *arribistas*, nos negaron toda suficiencia en lo relativo a farfullar noticias e informaciones. Ello nos dolió porque

POR METERSE A REDENTOR

Un guardia civil hiere de gravedad a un barrendero

LA DESCARGA FUÉ A BOCA DE JARRO

LEÓN 31 (8.15 m.). En el próximo arrabal de Puente Castro ha ocurrido un sangriento suceso.

En los primeros momentos se dijo que un guardia civil había matado a un hombre en la carretera de Adanero a Gijón.

Nos dirigimos al lugar del suceso, cuando el supuesto muerto era conducido a la Casa de Socorro, pues aunque el disparo fué hecho a boca de jarro, no le produjo la muerte, sino una grave herida en el costado izquierdo, pasándole el proyectil de parte a parte.

Los médicos calificaron de gravísima la herida, pero el lesionado pudo declarar, dando cuenta detallada de la forma en que había ocurrido el suceso.

Según la declaración del herido, Pedro Fernández Pérez, empleado en la limpieza municipal, hacía días que el Sr. Dupont se quejaba de que de una casa de su propiedad le faltaban algunos objetos, siendo el último robo una cantidad considerable de cebada.

Fueron detenidos como supuestos autores dos muchachos. El primero de ellos y el declarante, se presentaron en la bodega en que aquellos se encontraban, y al interponer entre los detenidos que iban a ser castigados y la pareja, uno de los guardias levantó el fusil para pegar al Pedro; el cual paró el golpe con las manos y huyó corriendo adelante. Sonó un disparo y Pedro Fernández cayó a tierra, siendo inmediatamente conducido a la Casa de Socorro, y de ésta al Hospital.

Se le apreció una herida de arma de fuego en el quinto espacio intercostal del lado izquierdo, con orificio de salida del proyectil en el tercio medio de la columna vertebral.—C.

MONS PARTURIENS

Cómo nos renovamos

Signe en pie la suspensión de las garantías electorales en Barcelona.

Signe desatendidos el problema de los transportes y el de las subsistencias.

Signe sin relevarse al gobernador de Málaga.

Signe sin esclarecerse lo sucedido en Nochebuena.

Signe sin saberse lo hecho por el Gobierno con relación a los últimos torpedeamientos.

Signe afluyendo al Consejo de Estado peticiones de créditos extraordinarios que importan millones.

Signe mudos los Sres. Ventosa y Rodés sobre tantos asuntos en que se olvidan los acuerdos de la Asamblea de parlamentarios.

Signe sigiendo diciéndose que estamos en pleno período de renovación.

blamos procedido de buena fe, y aún hoy nos duele el recordarlo.

Pues bien, esta incapacidad nuestra como periodista profesional, es probablemente consecuencia lógica de nuestras predilecciones por otro género de trabajos literarios; pero, al mismo tiempo que confesamos nuestro defecto, se nos ocurre pensar en que fuera de España, en Francia, en Alemania, en Italia, el periodista sabe todo lo que sabe en nuestra tierra un escritor medianito, y además está en posesión del garbo, de la actividad, de la ligereza, de un estilo propio para hablar a las grandes masas, para que sea entendido por personas de todas las clases sociales. Aquí no es raro el caso del periodista listo que no conoce la ortografía ni por el forro, y que alardea de esa su ignorancia como de un matiz pintoresco que añade amenidad a sus narraciones. El *Copio, copias, copiare* de A. B. C. da una idea de la cultura media periodística. Y ello es más triste ya que la mayor parte de los escritores habituales de periódicos son chicos avisados, capaces de meterse por el ojo de una aguja, muchachos discretísimos, mientras no les atraviese en el camino una h inoportuna.

Don José Ortega Munilla ha vuelto a la

campana de laboriosidad en que ha triunfado siempre, como escritor dueño de un estilo seguro y firme, al que somete a la disciplina de un ingenio en toda su lozanía; dice lo que quiere decir, y lo dice de modo impecable y justo. Sus recientes artículos, múltiples muestras de fecundidad literaria, lo demuestran. En tales artículos hay lo uno y lo otro. Esto es, hay cultura, ciencia del estilo, dominio de la palabra, gallardía en el empleo de la frase, elegancia sin empaque, con ese abandono natural del que escribe para eso y hay sagacidad para conocer el suceso que ha de interesar con primacía a los lectores, para enterarse pronto y bien de cuál es la verdadera «nota del día».

He aquí por qué nos calificamos a don José Ortega Munilla de «maestro de periodistas». Ortega Munilla es un escritor que ha puesto su pluma a servicio de los acontecimientos diarios, y que ha dado virtualidad por el mismo a hechos acaso de poca monta; un comentario suyo ha vitalizado en muchos momentos lo que sin ese comentario quedaría en el olvido.

Y ahora Ortega Munilla nos regala con una nueva lección de entusiasmo. A los sesenta y dos años va a estrenar una obra dramática en el teatro de la Princesa. Una lección de entusiasmo y de brío para los que consideren, en plena juventud, que ha pasado ya la hora de iniciarse en nuevos rumbos, de aprender nuevas cosas, de estudiar nuevos libros. Una lección de entusiasmo y de fuerza: la lección del hombre que quiere figurarse a sí mismo que el cielo que ven sus ojos en la tarde, ofrece perspectivas de crepúsculo matinal.

BERNARDO G. DE CANDAMO

¡ESTO ES EL FIN DEL MUNDO!

Las mozas quieren bailar; pero los mozos las desdennan

EL «BOYCOTT» FEMENINO Y LAS AUTORIDADES

FERROL 31 (8 m.). No por lo importante; pero sí por lo extraño, telegrafio el suceso siguiente: Parece ser que el día 27 del actual, varias jóvenes muy guapas habían organizado un baile en la parroquia de Silbore (Fene).

Todo estaba dispuesto para el festival, invitándose enviado ya las correspondientes invitaciones a los muchachos para que concutriesen.

Entonces sucedió una cosa absurda, desconcertante e inesperada, y fué que ninguno, absolutamente ninguno de los invitados, concutrió, con lo cual dicho está que el baile no pudo celebrarse.

Las muchachas, naturalmente, quedaron como quien ve visiones, motejando a los jóvenes absortos de *arribistas*.

Verdaderamente no se sabe la causa a que obedezca la abstención, aunque lo más probable será que se trate de alguna represalia.

El suceso es comentadísimo y aquí sí que tiene aplicación lo de «compuesta y sin novio».

La tempestad que ha levantado en las alturas de las jóvenes de Silbore, el agravio, es tremenda.

Por lo pronto, ellas han declarado el *boycott* a los mozos, y este año no habrá bailes en Carnaval.

Se dice que hasta las autoridades del pueblo trabajan por que se llegue a un armisticio, y luego a una paz, sin anexiones ni indemnizaciones.—Noisidio.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DÍA DEL PRESIDENTE

CONSEJO EN PALACIO. LO DE TODOS LOS JUEVES. NOTICIAS DE MENOR CUANTÍA. VISITAS.

Esta mañana se ha celebrado en Palacio el acostumbrado Consejo de los jueves, bajo la presidencia de S. M. el Rey.

El Consejo se ha reducido al discurso del marqués de Alhucemas d'endo cuenta de los hechos más culminantes de política interior y extranjera.

El jefe del Gobierno, al dar a los periodistas referencia de este discurso, ha ido enumerando los acontecimientos que ya se consignan en la Prensa.

Además ha dicho que había informado al Monarca de los acuerdos, que anoche tomó el Gobierno, principalmente en el asunto del *Giralda*, del cual no ha querido dar a los periodistas más detalles que los que anoche expuso el ministro de Gracia y Justicia al dar la referida oficiosa del Consejo habido en la Presidencia.

Dijo el Sr. Fernández Prida que el asunto fué examinado con detenimiento, y eso mismo ha dicho hoy el Sr. García Prieto, sin que las preguntas reiteradas de los reporteros hayan logrado contestación, ni siquiera menosilábicas.

Sólo ha manifestado el jefe del Gobierno que el acuerdo se tomó por unanimidad, y que se convino guardar una reserva absoluta acerca del mismo, en atención a su carácter internacional.

El marqués de Alhucemas quedó encargado de redactar la Nota que ha de dirigirse al Gobierno alemán.

Como algunos periódicos han hecho indicaciones sobre lo que podrá ser esa Nota por su tono y por su alcance, y sobre lo que ayer se trató en Consejo, el marqués de Alhucemas ha dicho que hay exageración en las indicaciones que hace la Prensa acerca de este asunto.

Ha anunciado que el sábado volverá a reunirse el Consejo de ministros, y ha expresado la suposición de que para ese día se encontrará ya en Madrid el Sr. Alcalá Zamora, y podrá dar cuenta de las inspecciones de su viaje por la región septentrional de España.

En ese Consejo se examinará la ponencia del ministro de Gracia y Justicia relativa a la extensión de la fe notarial.

Un periodista ha preguntado al presidente por la fecha en que se fijará la tasa del hierro y ha respondido que eso y otros asuntos de índole análoga se resolverán cuando haya regresado el ministro de Fomento, sin cuya opinión no puede recaer acuerdo.

En el Ministerio de Estado ha recibido bastantes visitas el presidente, figurando entre ellas la del embajador de Italia, que le ha presentado a tres diputados de su país y la del ex ministro Sr. Burell.

Los Sres. Moya y Luca de Tena, que han ido a habitar de la edición del papel no han sido recibidos por el marqués de Alhucemas, rogándole que le vieran esta tarde en la Presidencia.

LA CARTA DEL CORONEL MÁRQUEZ

VIVA IMPRESION

Anoche no se habló en Madrid de otra cosa que de la carta del coronel Márquez, publicada íntegra por *EL MUNDO*. En todas partes se leyó y comentó, y fué unánime el reconocimiento de su trascendental importancia.

Hemos cumplido esta vez, como siempre, nuestro deber de informadores diligentes e imparciales, dando estado público a una cuestión que debía ser conocida en su complez, por lo mismo que tiene tan estrecha hermandad con la política nacional presente, y que venía siendo tan comentada.

Las amplias reproducciones que la mayoría de los colegas hacen hoy de varios extremos del interesantísimo documento, acreditan el valor de esta aportación informativa a los pormenores de que se disponía para enjuiciar sobre uno de los más graves problemas presentes.

Hoy, como anoche, la carta del coronel Márquez ha ocupado el primer plano de la actualidad política. La impresión producida por ella continúa siendo vivísima.

El Ejército Español dice, refiriéndose al mencionado documento:

«La carta es muy extensa, y no se sabe a ciencia cierta cuál pueda ser su finalidad ni el propósito que al Sr. Márquez le ha guiado al escribirla. Pero su lectura deja en el ánimo una muy triste impresión».

La Correspondencia Militar, cuyo gerente es, como se sabe, D. Julio Amado, expone:

«Si ha lugar a discutir, llenando de satisfacción con ello a los enemigos del movimiento iniciado el 1.º de Junio último, y a los adversarios enconados del Ejército y de las Juntas, discutiremos cuándo y dónde se deba, aportando lo repetimos una vez más—crueles concretas, terminantes, que evidenciarán lo que sea preciso evidenciar; pero anticipamos que con relación al Sr. Amado ha de ser muy difícil que aborde estas cuestiones en otro lugar que no sea el Parlamento; bien entendido que si él a lo volvería—lo cual no parece probable—no habrá de faltar el propósito que al Sr. Márquez le ha guiado al escribirlo. Pero su lectura deja en el ánimo una muy triste impresión».

Convencidos de que el asunto lo merece, hemos de dedicarle los oportunos comentarios.

POR TELEGRÁFO

La sortija de la mejicana

DETENCIÓN DE UN SUJETO DE CUIDADO. VALENCIA 31 (8 m.). Anoche, como telegrafio, y a la salida del circo, la artista mejicana Esperanza Dimarios, de veintinueve años, y soltera, notó la falta de una sortija valuada en 15.000 pesetas.

Se buscó por todo el teatro, y, no encontrándose, declaró la artista que, viniendo de Madrid con una amiga suya, vió subir en el espectáculo a un hombre, el cual, al salir, trató de entablar amistad. Al llegar a Valencia se separaron, y la artista y su amiga fueron a hotel distinto al que les recomendaron los desconocidos.

A la mañana siguiente, los dos sujetos se presentaron a la artista y su amiga, ofreciéndose a acompañarlas por Valencia, en vista de que desconocían la ciudad.

Realizaron juntos varias compras, fueron al Circo, y luego al circo.

Uno de los individuos se despidió, diciendo que tenía que salir para Barcelona.

Al terminar la función, la artista notó la falta de la sortija citada, dando cuenta de lo ocurrido a la Policía, que logró detener a un sujeto que se llama Gonzalo Navarro, y tiene cuarenta y dos años.

Al registrarle se le encontraron 18 billetes de 1.000 pesetas; 25 de 500; 19 de 100; cuatro de 50; varias monedas de oro, billetes extranjeros y títulos de la Deuda; importa en total 60.000 pesetas.

El detenido ha pasado a la cárcel por no haber podido justificar la procedencia de dichos valores.—Alfaro.

MUERTE DE UN FOGONERO

CONSEJO DE GUERRA

ZARAGOZA 31 (8 m.). Ha fallecido en Caspe el fogonero Francisco Encarnación, que, en unión del maquinista, ya muerto, fué víctima de la explosión de la máquina que conducía.

Ha comenzado el Consejo de guerra contra Florencio Aguiló, acusado de inducción a la rebelión en Agosto.

El fiscal le pide seis meses de arresto, y el defensor la solución.—Urbano.

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA—ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LAS SUBSISTENCIAS

UN NUEVO CONFLICTO PARA MADRID

DICEN LOS PANADEROS

Acuerdos del Sindicato.

Ayer tarde se celebró una reunión en el Sindicato de panaderos.

El presidente, Sr. Méndez, propuso al Sindicato las siguientes notas, que fueron aprobadas por aclamación:

AL PUEBLO DE MADRID

No es posible ni un momento más, dadas las circunstancias gravísimas por que atraviesa la industria de fabricación de pan de Madrid, ocultar al pueblo la verdadera situación a que nos ha llevado la carestía de las primeras materias que sirven para la elaboración del pan, y de las que, justamente indignada, la población se tome la justicia por su mano reprimiendo el abuso, que nosotros somos los primeros en lamentar, ponemos en conocimiento del pueblo de Madrid que en el día de hoy se ha tomado el acuerdo por todo el gremio de no adquirir harinas más que al precio de tasa, y que mientras se consumen las existencias ya dichas, y de las cuales tiene conocimiento la Comisión de Abastecimientos.

Este sacrificio industrial que se imponen los fabricantes de pan con gusto y en provecho principalmente de la clase más necesitada del pueblo, creemos que ha de tener su compensación procurando las autoridades facilitarnos harina al precio de tasa, para evitar con ello el gravísimo perjuicio que en los momentos presentes traerá consigo el imperioso cese de la industria o el de que esta continuase fuera de la ley.

Ya lo sabe el pueblo de Madrid; desde mañana aguardaremos que las autoridades y el público formulen sus denuncias por falta de peso ó elaboración ante la Junta directiva de este Sindicato, que sabrá corregir toda clase de abusos».

AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Excelentísimo señor: Los fabricantes de pan de Madrid, reunidos en Junta general, han tomado el acuerdo siguiente, que, por su importancia, ponen en conocimiento de vuestra señoría, al efecto de que pueda con tiempo suficiente dominar el conflicto en que esta industria se encuentra.

Teniendo en cuenta que con fecha 12 de Octubre del año anterior fué tasado por la Junta de Subsistencias de Madrid los cien kilos de harina de flor a 53 pesetas, y los de corriente a 51; con el fin de elaborar el pan de primera a 56 céntimos el kilo y el de barra a 50 céntimos, según tasa fijada al siguiente día por la Alcaldía-Presidencia, y habiendo resultado en la práctica que no ha podido adquirirse en momento alguno a precio de tasa, subiendo hasta la exagerada cifra de 61 pesetas los cien kilos, siendo además un hecho evidente que la representación del Gobierno ha ofrecido en diferentes ocasiones a los industriales el facilitar harina al precio de tasa, con la condición sujeta para el abastecimiento de Madrid, ofrecimiento que no se ha cumplido, sin duda alguna por los obstáculos que existen en las actuales circunstancias para llevar a efecto las incautaciones de trigo, base de la anomalía del precio de la harina, y no pudiendo los fabricantes de pan sostener el desvelo, cada día más notorio, han acordado consumir las existencias que tienen en sus fábricas, ya conocidas por la Comisión general de Subsistencias, y no adquirir en lo sucesivo más harina que la que les sea vendida por los fabricantes de Madrid al precio de tasa, ó la que en iguales condiciones les facilite el Gobierno».

La ponencia municipal a la incautación de trigo.

Con asistencia del comisario de Abastecimientos se reunió ayer en el Ayuntamiento la Comisión encargada de resolver el problema de las harinas y del pan, que está estudiando la proposición presentada por el concejal Sr. Ossorio y Gallardo. A la reunión asistió también una representación de los harineros.

Se acordó que cuando esté aprobada dicha proposición, y cuando tenga el carácter de su poder, dentro de un plazo de quince días, el resumen de las declaraciones juradas, pondrá en conocimiento del Ayuntamiento de los datos de las cantidades de trigo en los pueblos de la provincia de Madrid y provincias limítrofes, para que el Ayuntamiento de Madrid proceda a su incautación, que se vendará al precio de tasa a las fábricas de harinas para que éstas a su vez las vendan a los panaderos también al precio de tasa.

Se examinó la conveniencia de que en toda España se fabrique la harina de un solo cereal y el pan único, no recayendo ningún acuerdo definitivo sobre esto, pero se adoptó en su día.

Los fabricantes de harinas han quedado en contestar al señor comisario de Abastecimientos acerca de si quisieran hacer compras de trigo argentino, siempre y cuando pueda aplicarse a esos trigos los precios de flete reducido.

El gremio de automovilistas.

La Comisión gestora permanente de la Unión gremial del comercio e industria automovilista ha elevado una instancia a la Comisión de Abastecimientos, aceptando en el espíritu la finalidad del decreto del pasado día 24 del actual, sobre los sustitutos de la gasolina, si bien entienden que su aplicación en la práctica ofrecerá dificultades, suplicando, por lo tanto, que mientras no sea un hecho real y positivo el de que la industria y comercio automovilistas tengan en su poder, a su disposición y a la del público, los sustitutos de productos a que se refiere y especifica dicho decreto del Real decreto del 24 del corriente, se eliminen si quiera, trabas y dificultades a la continuación por el momento, y hasta que llegue aquél, en la fabricación actual normalmente de tales sustitutos, pues la absoluta paralización en la fabricación de los mismos, no paralizándose simultáneamente y por el mismo tiempo las contribuciones, impuestos, sueldos, jornales, alquileres y todos los demás gastos generales de cada industria y comerciante, traerá a la vista del menos avisado perjuicio que, dentro de los recursos y resistencia en cantidad de cada uno, puede

llegar a la quiebra y cierre de sus establecimientos y, desde luego, y como principio, al antes mencionado despido de su personal, con las consecuencias naturales para éste.

EN BARCELONA

La vuelta al trabajo. Trigo argentino. Una fábrica interviene. El arbon vegetal. Servicio que será municipalizado.

BARCELONA 30 (7.35 t.). Por la tarde se han abierto las fábricas de San Andrés, acudiendo casi la totalidad de las obreras. El capitán general ha visitado los cuarteles generales de las zonas militares.

Según datos del Gobierno civil, los huelguistas han disminuido hasta 142 hombres y 740 mujeres. Las fábricas a que afecta la huelga son 92.

La Comisión municipal de Subsistencias ha manifestado al gobernador que el trigo argentino destinado a los fabricantes de Barcelona ha sido requisado por el Gobierno y trasladada una importante partida para Valencia y Alicante. Se segura que 15.000 toneladas mensuales se destinarán al consumo de Barcelona.

Los fabricantes de harinas aceptan las bases propuestas por el Ayuntamiento.

La Comisión municipal de Subsistencias ha pedido al gobernador que interese del Gobierno que conceda dos trenes para traer carbón vegetal de Lérida y Gerona, que permita constituir un depósito para regularizar el abastecimiento.

El Ayuntamiento municipalizará el abastecimiento del pan y del carbón, que reparará mediante bonos individuales, a menor precio del actual, a las familias que, según el padrón, tengan sueldos inferiores a 5.000 pesetas.

Por elevar el precio de fluido la fábrica de electricidad de Olesa de Montserrat, y cortar la corriente a un horno de pan y a un molino de aceite, ha decidido intervenir la autoridad militar, ordenando primeramente que dicha fábrica no interrumpa el servicio de fluido para ninguno de sus clientes.

El Ayuntamiento ha dirigido una exposición al Gobierno, pidiendo la adopción de determinadas medidas para solucionar el problema del carbón vegetal, entre las que figura la tasa de la leña y la autorización para exportar carbón vegetal a las provincias que tengan sobrante.

EL NEGOCIO DE LOS CARBONES

Concursos inmorales
hechos a la medida de un licitador

Nuestro Ayuntamiento actúa como si fuese Madrid Despenaperros.

El Ayuntamiento, este Ayuntamiento que no tiene conciencia, ha anunciado dos concursos para la adquisición de carbones con destino a la Fábrica del Gas. Uno para los de Asturias y otro para los de León, terminando los plazos para la admisión de pliegos mañana, a las cuatro de la tarde, y el próximo día 4 de febrero, a la misma hora, respectivamente.

Los pliegos de condiciones y las bases del contrato revelan, aparte de que son en su mayoría absurdas e ilegales, lo torpemente mal que el Municipio madrileño defiende los intereses del pueblo.

No podemos creer, ante dudando de su capacidad técnica, que el Sr. de la Torre, director de la Fábrica del Gas D. Emilio Coloma, cuyo nombre nos recuerda aquel famoso proyecto que hizo, copiándolo del que regía en una ciudad extranjera, sin tener en cuenta las características del clima de la villa y corte, y otras cosas.

En dichos pliegos de condiciones no se refiere, como debiera, cantidad alguna, con lo cual se perjudica al Ayuntamiento, porque a medida que la cantidad es mayor, el licitador agilita el precio y mejora las condiciones del carbón.

Según nuestras noticias, que el tiempo confirmará, se pretende adjudicar el concurso al antiguo contratista que suministró el recordado carbón no gasificable.

El pliego de condiciones y único presentado hasta el día de ayer, está hecho a la medida de sus deseos. Y nos proponemos demostrarlo con algunos datos.

Ya habremos de los tantos por ciento de materiales volátiles, cenizas y otras bonificaciones proyectadas.

Séase por hoy que examinados los referidos pliegos, es un embudo enorme para dar entrada a determinado negociante, que acaso sea generoso.

La cláusula 2ª no puede ser más inhumana. Se habla en ella de que podrán ser admitidos carbones con menos del 20 por 100 de materias volátiles, con lo cual se correrá el riesgo de hacerse cargo las retortas de la fábrica, engañándose una vez más al pueblo.

Otra de las cláusulas que con más detalles hemos de examinar en días sucesivos, ya que apremios de espacio y tiempo nos lo impide hacer hoy, es la de que una vez rechazado el carbón, por producir cok de mala calidad, y satisfecha por tal causa la penalidad correspondiente, puede ser otro día utilizado el mismo carbón, así dice la cláusula 6ª, desconfiándose el 25 por 100 del precio líquido abonable, sin que pueda exceder todos los descuentos del 75 por 100.

¿Pero qué descuentos se piensa hacer? ¿Pero, es posible que ese carbón pueda ser rechazado y ser admitido mañana? ¿Es que no hay un laboratorio químico, donde se pueden hacer los análisis del carbón, para ver si es gasificable?

¿No resulta todo eso una enormidad? Conocemos el juego que se trata de hacer en favor de determinada persona amparada por ciertos concejales y bravos municipales, que en su papel en Santa Elena, allá en Despenaperros, en el corazón de Sierra Morena, y con trabucos nanjateros.

Asombra que el pueblo de Madrid aguantando todo, después de lo ocurrido, y que de millares y millares de familias no puedan todavía cocinar por falta de gas.

¿Habrá un punto de contacto entre las dos versiones?

De lo contrario, habremos algo y realmente para que nos oigan hasta los sordos y sirva de aliento pública a los patrocinadores de tanta inmundicia, que a veces no suenan ser los concejales.

Muchos de éstos son unos infelices, como puede ser el Sr. de la Torre, jefe de la Casa de la Villa.

Y dicho esto, a quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

ALFONSO ALCALA MARTIN

SOLEMNIDAD MUSICAL

El estreno de "La llama"

En honor de Usandizaga.

SAN SEBASTIAN 30 (4 t.). El estreno de la obra póstuma de Usandizaga "La llama", se celebrará esta noche en función de gala.

Esperase un triunfo enorme y la expectación es grandísima.

Toman parte los coros del Orfeón donostiano.

En los ensayos generales se ha visto que los actos segundo y tercero son incommensurables.

Martínez Sierra ha escrito para el libro una leyenda sencilla, de carácter oriental, dando ocasión al músico para lucirse.

Todas las localidades del teatro están vendidas para las tres primeras representaciones.

La compañía ha preparado un atrezzo y decorado magníficos.

La llama será difícil de representar en muchas partes, por exigir una orquesta de 60 profesores y coros multitudinarios.

Después de la función de esta noche, a la que asistirá oficialmente el Ayuntamiento, los admiradores de Usandizaga, con autores, se dirigirán a la plaza de Guipúzcoa, donde se alza el busto del músico, para conmemorarlo.—Hernández.

POR TELEGRAMA

El crimen de un escultor

Empieza la vista. Expectación. Declara Villalba. Su conocimiento con la R. Rodrigo.

VALENCIA 30. Ayer día comenzó la vista de la causa seguida contra el escultor don Tadeo Villalba, que como se recordará, mató al hijo único de los condes de Villamar.

Actúa de acusador privado el catódico Sr. Duñal, y de defensor el Sr. Barrán, ex diputado a Cortes.

Un inmenso gentío se aglomera en la parte reservada al público.

Cuando llega el proceso se produce gran expectación.

Viste traje de americana, negro. Viene esposado, continuando así toda la sesión, a pesar de haber pedido el fiscal que se le des-esposara.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada

A las cuatro y media se reunieron ayer los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo, habiendo sido el de Gracia y Justicia el primero que llegó.

A preguntas de los periodistas dijo que llevaba varios expedientes de rehabilitación de títulos y el proyecto de decreto sobre la extensión de la fe notarial.

El presidente, que llegó después, manifestó que había recibido la visita del gerente, del capitán y de un oficial del vapor Giralda, los cuales le explicaron detalladamente cómo ocurrió el hundimiento del buque.

La llegada del Sr. Gimenos fue objeto de un movimiento de expectación por parte de los periodistas. El ministro de Marina comprendió que era el hombre del día y se paró, disponiéndose a recibir el interrogatorio de los representantes de la Prensa.

¿Qué trae usted al Consejo?—Papeles, ya lo ven ustedes.

¿Viene entre esos papeles el artículo de fondo del Diario Catalán de anoche?—No viene; pero todos cumpliremos con nuestros deberes.

¿Yremos a la ruptura de relaciones?—Aquí no se rompe nada; pero repito que todos cumpliremos con nuestros deberes o pruébenlos, al menos, cumplílos.

Cuando el Sr. Gimenos se despidió de los periodistas, el ministro de la Gobernación, quien al ser preguntado por los reporteros, dijo:

¿No preguntan ustedes, porque ustedes lo saben todo. Ya he leído en los periódicos el programa del Consejo.

El Sr. Rodas y el Sr. Ventosa llegaron casi al mismo tiempo, y ambos coincidieron ante el coro de los periodistas.

El ministro de Instrucción pública manifestó que llevaba un expediente de distribución de un crédito para la Comisaría regia del Turismo.

El periodista le preguntó qué había del asunto del Giralda, y el Sr. Rodas dijo que en esta cuestión el ponente era el ministro de Marina.

¿Hay que apretar—la agregó el periodista—Usted, que no es germanófilo.

—Ya veremos lo que pasa—ha replicado el Sr. Rodas.

Y el Sr. Ventosa, que escuchaba el anterior diálogo, intervino diciendo:

—Aquí no hay germanófilos ni aliadófilos, sino españoles.

El último ministro que llegó a la Presidencia fue el de la Guerra, y al interrogarle los periodistas por los asuntos de actualidad, contestó:

—Yo no sé nada. Ya saben ustedes que soy un ignorante.

¿Y de esas dos próximas amnistías que ha anunciado en Asturias el ministro de Fomento?

—Repito que no sé nada.

A la salida.

La expectación de que se rodeó al Consejo celebrado ayer, fue, como suele ocurrir en estos casos, defraudada. La referencia oficiosa de lo tratado no pudo ser más breve ni más insustancial.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó que se habían aprobado los siguientes expedientes:

Uno de libertad condicional del fuero de Guerra, que se refiere a un recluso de Melilla.

Otro relativo a la distribución del crédito consignado para la Comisaría regia del Turismo.

Otro de suministro de víveres por Administración para el Reformatorio de reclusos adultos de Ocaña.

Y otros de trámite, especialmente del departamento de Hacienda.

El Consejo, añadió el Sr. Fernández Prada—ha examinado con todo detenimiento el caso del vapor Giralda.

¿Se ha adoptado algún acuerdo?—preguntó un periodista.

—Se ha examinado el caso—contestó el ministro.

También preguntaron los periodistas al señor Fernández Prada si seguiría hoy el Consejo.

El ministro contestó que hoy sólo se celebrará el Consejo presidido por S. M. el Rey; pero que mañana viernes probablemente se volverán a reunir en Consejo en la Presidencia.

Los periodistas preguntaron luego al ministro de Hacienda si podía manifestarles algo relativo al caso del Giralda que justificase la frase que pronunció a la entrada: "Antes que nada, españoles"; pero el ministro se limitó a decir:

—Es, siempre.

Los esfuerzos que hicieron los reporteros por conseguir algo que reflejara su exactitud lo acordado, fueron inútiles. Sólo se pudo saber que, en principio, se había acordado dirigirse al Gobierno alemán con ocasión del torpedeamiento del Giralda, mediante una Nota, que se relectará probablemente hoy, en cuyo caso, mañana se reunirá el Consejo de ministros para considerarla y dar en consecuencia un dictamen, el documento no se hará público por ahora, pues habrá que esperar a que sea contestado.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada

A las cuatro y media se reunieron ayer los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo, habiendo sido el de Gracia y Justicia el primero que llegó.

A preguntas de los periodistas dijo que llevaba varios expedientes de rehabilitación de títulos y el proyecto de decreto sobre la extensión de la fe notarial.

El presidente, que llegó después, manifestó que había recibido la visita del gerente, del capitán y de un oficial del vapor Giralda, los cuales le explicaron detalladamente cómo ocurrió el hundimiento del buque.

La llegada del Sr. Gimenos fue objeto de un movimiento de expectación por parte de los periodistas. El ministro de Marina comprendió que era el hombre del día y se paró, disponiéndose a recibir el interrogatorio de los representantes de la Prensa.

¿Qué trae usted al Consejo?—Papeles, ya lo ven ustedes.

¿Viene entre esos papeles el artículo de fondo del Diario Catalán de anoche?—No viene; pero todos cumpliremos con nuestros deberes.

¿Yremos a la ruptura de relaciones?—Aquí no se rompe nada; pero repito que todos cumpliremos con nuestros deberes o pruébenlos, al menos, cumplílos.

Cuando el Sr. Gimenos se despidió de los periodistas, el ministro de la Gobernación, quien al ser preguntado por los reporteros, dijo:

¿No preguntan ustedes, porque ustedes lo saben todo. Ya he leído en los periódicos el programa del Consejo.

El Sr. Rodas y el Sr. Ventosa llegaron casi al mismo tiempo, y ambos coincidieron ante el coro de los periodistas.

El ministro de Instrucción pública manifestó que llevaba un expediente de distribución de un crédito para la Comisaría regia del Turismo.

El periodista le preguntó qué había del asunto del Giralda, y el Sr. Rodas dijo que en esta cuestión el ponente era el ministro de Marina.

¿Hay que apretar—la agregó el periodista—Usted, que no es germanófilo.

—Ya veremos lo que pasa—ha replicado el Sr. Rodas.

Y el Sr. Ventosa, que escuchaba el anterior diálogo, intervino diciendo:

—Aquí no hay germanófilos ni aliadófilos, sino españoles.

El último ministro que llegó a la Presidencia fue el de la Guerra, y al interrogarle los periodistas por los asuntos de actualidad, contestó:

—Yo no sé nada. Ya saben ustedes que soy un ignorante.

¿Y de esas dos próximas amnistías que ha anunciado en Asturias el ministro de Fomento?

—Repito que no sé nada.

A la salida.

La expectación de que se rodeó al Consejo celebrado ayer, fue, como suele ocurrir en estos casos, defraudada. La referencia oficiosa de lo tratado no pudo ser más breve ni más insustancial.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó que se habían aprobado los siguientes expedientes:

Uno de libertad condicional del fuero de Guerra, que se refiere a un recluso de Melilla.

Otro relativo a la distribución del crédito consignado para la Comisaría regia del Turismo.

Otro de suministro de víveres por Administración para el Reformatorio de reclusos adultos de Ocaña.

Y otros de trámite, especialmente del departamento de Hacienda.

El Consejo, añadió el Sr. Fernández Prada—ha examinado con todo detenimiento el caso del vapor Giralda.

¿Se ha adoptado algún acuerdo?—preguntó un periodista.

—Se ha examinado el caso—contestó el ministro.

También preguntaron los periodistas al señor Fernández Prada si seguiría hoy el Consejo.

El ministro contestó que hoy sólo se celebrará el Consejo presidido por S. M. el Rey; pero que mañana viernes probablemente se volverán a reunir en Consejo en la Presidencia.

Los periodistas preguntaron luego al ministro de Hacienda si podía manifestarles algo relativo al caso del Giralda que justificase la frase que pronunció a la entrada: "Antes que nada, españoles"; pero el ministro se limitó a decir:

—Es, siempre.

Los esfuerzos que hicieron los reporteros por conseguir algo que reflejara su exactitud lo acordado, fueron inútiles. Sólo se pudo saber que, en principio, se había acordado dirigirse al Gobierno alemán con ocasión del torpedeamiento del Giralda, mediante una Nota, que se relectará probablemente hoy, en cuyo caso, mañana se reunirá el Consejo de ministros para considerarla y dar en consecuencia un dictamen, el documento no se hará público por ahora, pues habrá que esperar a que sea contestado.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada

A las cuatro y media se reunieron ayer los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo, habiendo sido el de Gracia y Justicia el primero que llegó.

A preguntas de los periodistas dijo que llevaba varios expedientes de rehabilitación de títulos y el proyecto de decreto sobre la extensión de la fe notarial.

El presidente, que llegó después, manifestó que había recibido la visita del gerente, del capitán y de un oficial del vapor Giralda, los cuales le explicaron detalladamente cómo ocurrió el hundimiento del buque.

La llegada del Sr. Gimenos fue objeto de un movimiento de expectación por parte de los periodistas. El ministro de Marina comprendió que era el hombre del día y se paró, disponiéndose a recibir el interrogatorio de los representantes de la Prensa.

¿Qué trae usted al Consejo?—Papeles, ya lo ven ustedes.

¿Viene entre esos papeles el artículo de fondo del Diario Catalán de anoche?—No viene; pero todos cumpliremos con nuestros deberes.

¿Yremos a la ruptura de relaciones?—Aquí no se rompe nada; pero repito que todos cumpliremos con nuestros deberes o pruébenlos, al menos, cumplílos.

Cuando el Sr. Gimenos se despidió de los periodistas, el ministro de la Gobernación, quien al ser preguntado por los reporteros, dijo:

¿No preguntan ustedes, porque ustedes lo saben todo. Ya he leído en los periódicos el programa del Consejo.

El Sr. Rodas y el Sr. Ventosa llegaron casi al mismo tiempo, y ambos coincidieron ante el coro de los periodistas.

El ministro de Instrucción pública manifestó que llevaba un expediente de distribución de un crédito para la Comisaría regia del Turismo.

El periodista le preguntó qué había del asunto del Giralda, y el Sr. Rodas dijo que en esta cuestión el ponente era el ministro de Marina.

¿Hay que apretar—la agregó el periodista—Usted, que no es germanófilo.

—Ya veremos lo que pasa—ha replicado el Sr. Rodas.

Y el Sr. Ventosa, que escuchaba el anterior diálogo, intervino diciendo:

—Aquí no hay germanófilos ni aliadófilos, sino españoles.

El último ministro que llegó a la Presidencia fue el de la Guerra, y al interrogarle los periodistas por los asuntos de actualidad, contestó:

—Yo no sé nada. Ya saben ustedes que soy un ignorante.

¿Y de esas dos próximas amnistías que ha anunciado en Asturias el ministro de Fomento?

—Repito que no sé nada.

A la salida.

La expectación de que se rodeó al Consejo celebrado ayer, fue, como suele ocurrir en estos casos, defraudada. La referencia oficiosa de lo tratado no pudo ser más breve ni más insustancial.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó que se habían aprobado los siguientes expedientes:

Uno de libertad condicional del fuero de Guerra, que se refiere a un recluso de Melilla.

Otro relativo a la distribución del crédito consignado para la Comisaría regia del Turismo.

Otro de suministro de víveres por Administración para el Reformatorio de reclusos adultos de Ocaña.

Y otros de trámite, especialmente del departamento de Hacienda.

El Consejo, añadió el Sr. Fernández Prada—ha examinado con todo detenimiento el caso del vapor Giralda.

¿Se ha adoptado algún acuerdo?—preguntó un periodista.

—Se ha examinado el caso—contestó el ministro.

También preguntaron los periodistas al señor Fernández Prada si seguiría hoy el Consejo.

El ministro contestó que hoy sólo se celebrará el Consejo presidido por S. M. el Rey; pero que mañana viernes probablemente se volverán a reunir en Consejo en la Presidencia.

Los periodistas preguntaron luego al ministro de Hacienda si podía manifestarles algo relativo al caso del Giralda que justificase la frase que pronunció a la entrada: "Antes que nada, españoles"; pero el ministro se limitó a decir:

—Es, siempre.

Los esfuerzos que hicieron los reporteros por conseguir algo que reflejara su exactitud lo acordado, fueron inútiles. Sólo se pudo saber que, en principio, se había acordado dirigirse al Gobierno alemán con ocasión del torpedeamiento del Giralda, mediante una Nota, que se relectará probablemente hoy, en cuyo caso, mañana se reunirá el Consejo de ministros para considerarla y dar en consecuencia un dictamen, el documento no se hará público por ahora, pues habrá que esperar a que sea contestado.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada

A las cuatro y media se reunieron ayer los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo, habiendo sido el de Gracia y Justicia el primero que llegó.

A preguntas de los periodistas dijo que llevaba varios expedientes de rehabilitación de títulos y el proyecto de decreto sobre la extensión de la fe notarial.

El presidente, que llegó después, manifestó que había recibido la visita del gerente, del capitán y de un oficial del vapor Giralda, los cuales le explicaron detalladamente cómo ocurrió el hundimiento del buque.

La llegada del Sr. Gimenos fue objeto de un movimiento de expectación por parte de los periodistas. El ministro de Marina comprendió que era el hombre del día y se paró, disponiéndose a recibir el interrogatorio de los representantes de la Prensa.

¿Qué trae usted al Consejo?—Papeles, ya lo ven ustedes.

¿Viene entre esos papeles el artículo de fondo del Diario Catalán de anoche?—No viene; pero todos cumpliremos con nuestros deberes.

¿Yremos a la ruptura de relaciones?—Aquí no se rompe nada; pero repito que todos cumpliremos con nuestros deberes o pruébenlos, al menos, cumplílos.

Cuando el Sr. Gimenos se despidió de los periodistas, el ministro de la Gobernación, quien al ser preguntado por los reporteros, dijo:

¿No preguntan ustedes, porque ustedes lo saben todo. Ya he leído en los periódicos el programa del Consejo.

El Sr. Rodas y el Sr. Ventosa llegaron casi al mismo tiempo, y ambos coincidieron ante el coro de los periodistas.

El ministro de Instrucción pública manifestó que llevaba un expediente de distribución de un crédito para la Comisaría regia del Turismo.

El periodista le preguntó qué había del asunto del Giralda, y el Sr. Rodas dijo que en esta cuestión el ponente era el ministro de Marina.

¿Hay que apretar—la agregó el periodista—Usted, que no es germanófilo.

—Ya veremos lo que pasa—ha replicado el Sr. Rodas.

Y el Sr. Ventosa, que escuchaba el anterior diálogo, intervino diciendo:

—Aquí no hay germanófilos ni aliadófilos, sino españoles.

El último ministro que llegó a la Presidencia fue el de la Guerra, y al interrogarle los periodistas por los asuntos de actualidad, contestó:

—Yo no sé nada. Ya saben ustedes que soy un ignorante.

¿Y de esas dos próximas amnistías que ha anunciado en Asturias el ministro de Fomento?

—Repito que no sé nada.

A la salida.

La expectación de que se rodeó al Consejo celebrado ayer, fue, como suele ocurrir en estos casos, defraudada. La referencia oficiosa de lo tratado no pudo ser más breve ni más insustancial.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó que se habían aprobado los siguientes expedientes:

Uno de libertad condicional del fuero de Guerra, que se refiere a un recluso de Melilla.

Otro relativo a la distribución del crédito consignado para la Comisaría regia del Turismo.

Otro de suministro de víveres por Administración para el Reformatorio de reclusos adultos de Ocaña.

Y otros de trámite, especialmente del departamento de Hacienda.

El Consejo, añadió el Sr. Fernández Prada—ha examinado con todo detenimiento el caso del vapor Giralda.

¿Se ha adoptado algún acuerdo?—preguntó un periodista.

—Se ha examinado el caso—contestó el ministro.

También preguntaron los periodistas al señor Fernández Prada si seguiría hoy el Consejo.

El ministro contestó que hoy sólo se celebrará el Consejo presidido por S. M. el Rey; pero que mañana viernes probablemente se volverán a reunir en Consejo en la Presidencia.

Los periodistas preguntaron luego al ministro de Hacienda si podía manifestarles algo relativo al caso del Giralda que justificase la frase que pronunció a la entrada: "Antes que nada, españoles"; pero el ministro se limitó a decir:

—Es, siempre.

Los esfuerzos que hicieron los reporteros por conseguir algo que reflejara su exactitud lo acordado, fueron inútiles. Sólo se pudo saber que, en principio, se había acordado dirigirse al Gobierno alemán con ocasión del torpedeamiento del Giralda, mediante una Nota, que se relectará probablemente hoy, en cuyo caso, mañana se reunirá el Consejo de ministros para considerarla y dar en consecuencia un dictamen, el documento no se hará público por ahora, pues habrá que esperar a que sea contestado.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada

A las cuatro y media se reunieron ayer los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo, habiendo sido el de Gracia y Justicia el primero que llegó.

A preguntas de los periodistas dijo que llevaba varios expedientes de rehabilitación de títulos y el proyecto de decreto sobre la extensión de la fe notarial.

El presidente, que llegó después, manifestó que había recibido la visita del gerente, del capitán y de un oficial del vapor Giralda, los cuales le explicaron detalladamente cómo ocurrió el hundimiento del buque.

La llegada del Sr. Gimenos fue objeto de un movimiento de expectación por parte de los periodistas. El ministro de Marina comprendió que era el hombre del día y se paró, disponiéndose a recibir el interrogatorio de los representantes de la Prensa.

¿Qué trae usted al Consejo?—Papeles, ya lo ven ustedes.

¿Viene entre esos papeles el artículo de fondo del Diario Catalán de anoche?—No viene; pero todos cumpliremos con nuestros deberes.

¿Yremos a la ruptura de relaciones?—Aquí no se rompe nada; pero repito que todos cumpliremos con nuestros deberes o pruébenlos, al menos, cumplílos.

Cuando el Sr. Gimenos se despidió de los periodistas, el ministro de la Gobernación, quien al ser preguntado por los reporteros, dijo:

¿No preguntan ustedes, porque ustedes lo saben todo. Ya he leído en los periódicos el programa del Consejo.

El Sr. Rodas y el Sr. Ventosa llegaron casi al mismo tiempo, y ambos coincidieron ante el coro de los periodistas.

El ministro de Instrucción pública manifestó que llevaba un expediente de distribución de un crédito para la Comisaría regia del Turismo.

El periodista le preguntó qué había del asunto del Giralda, y el Sr. Rodas dijo que en esta cuestión el ponente era el ministro de Marina.

¿Hay que apretar—la agregó el periodista—Usted, que no es germanófilo.

